

Título:

El Canal de Castilla una vía para la Economía Social

La Casa del Rey de Villaumbrales es conocida, ahora, por albergar el “Museo del Canal del Castilla”, el cual abrió sus puertas hace algo más de dos años. Pero es interesante recordar rápidamente el proceso, en este foro, de la génesis de este proyecto.

A pesar de los esfuerzos que se puedan hacer, vemos desaparecer a diario esos edificios y artefactos englobados genéricamente dentro de lo que denominamos patrimonio arqueológico industrial. Y es desolador pasearse por las orillas del Canal y ver las centrales hidroeléctricas, las harineras o las casas de esclusero cayéndose. Muchas veces son edificios de una belleza sobria, utilitaria, una arquitectura ingenieril con escasos detalles ornamentales, pero efectiva, sólida a pesar de los pesares, y de gran calidad constructiva, adaptada al entorno, con un uso de los materiales provenientes de la zona, generalmente piedra de páramo, ladrillo y barro. Y si miramos los pueblos ribereños vemos que destacan estas edificaciones por su calidad y volumen.

En este Canal, en sus edificios, puentes y esclusas está nuestra historia. La de una Castilla atrasada; muy próxima, económicamente y en costumbres, a la época medieval, una región que estaba obligada a dar un salto de siglos en muy poco tiempo.

La historia del declive del Canal es conocida, pero cada edificio, a través de la lectura de sus muros, cuenta la historia propia y la del contexto histórico en el que surge. La Fundación San Cebrián recibe de la Confederación Hidrográfica a finales de los años noventa la Casa del Rey. Tenía entonces adosados un conjunto de edificios arruinados en donde vivieron operarios del Canal con sus familias. Las paredes caídas cercaban corrales y huertas abandonadas con sus viejos frutales. La Casa del Rey estaba tocada por la humedad que se colaba por el tejado que empezaba a hundirse. Conservaba intactos los pilares de roble de planta baja y un 70% del resto de la viguería de pino, que se podía sanear. Y mantenía, seguramente desde 1790, una polea adosada al hastial de oriente, quizás para subir la comida a los operarios que trabajaron en el Canal, y en las ventanas las gruesas rejas que la convertían en un fortín..., o una cárcel para los forzados obreros que construían el Canal. El suelo seguía siendo de tierra pisada... El dique seco, que informaba de su cualidad como astillero, se reutilizó como cantera, con lo que se perdieron buena parte de sus sillares. En su recinto se observaba, hace sólo 10 años, lo que se fue una huerta con tierra acarreada sobre el suelo original, de piedra, convertido ahora en un mosaico debido a sus múltiples fracturas. Y ahí sigue el astillero reclamando una atención, un arreglo que seguramente está pronto por llegar.

La Fundación San Cebrián inició, poco antes del cambio de milenio, la restauración del edificio con el apoyo de una iniciativa Leader que gestionaba el colectivo “Tierra de Campos”. Lugo recabó ayudas principalmente del INEM y posteriormente del ECYL hasta consolidarlo. Fueron programas de formación y empleo orientados a personas procedentes del fracaso escolar, lo que denominamos “escuelas y talleres de empleo”. Allí se formó, restaurando aquella ruina, a buen número de albañiles. Y siguen formándose, ahora con la Diputación como entidad promotora, en las mismas aulas que aquellos prepararon, otros aprendices que realizan maquetas con las que visten el actual museo. Estos maquetistas tienen otro perfil formativo y laboral,

pero a unos y a otros, les une la lacra del paro y la necesidad de reorientar su vida laboral.

El proceso narrado de restauración y uso ha sido largo, diez años, tenía como objetivo cumplir el documento por el que la Confederación Hidrográfica cedía la Casa del Rey a la Fundación, para que ésta realizara “talleres medioambientales para minusválidos”. Y en efecto poco antes de la celebración del II Congreso Internacional El Canal de Castilla, el edificio se había consolidado. Pero aún era necesario darle vida, dotarle de contenido, darle uso. Durante la celebración de ese Congreso se mencionó en repetidas ocasiones la Casa del Rey, reconociendo su valor y buena ubicación. Fue la Diputación de Palencia quien promovió esta idea y la trasladó al Consorcio para la Gestión Turística del Canal, para que se adecuara la Casa del Rey como Museo del Canal de Castilla. Finalmente se ha revertido la titularidad de la obra, de la “museización”, a esta Diputación. Y es esta entidad quien subvenciona, a través de un Convenio con la Fundación San Cebrián, la actividad museística, ingresos que se complementan con los provenientes de las entradas. Porque, mal que nos pese, una exposición de estas características no atrae el flujo suficiente de visitantes para cubrir el conjunto de gastos que comporta.

Pero la Casa del Rey contiene además, dentro de su recinto, los restos del antiguo astillero en donde se construían y reparaban las barcas que recorrían el Canal.

Por otra parte, se ha cumplido en buena medida con alguna de las recomendaciones que establecía el Plan Regional del Canal de Castilla aprobado por el Decreto 205/2001 de 2 de agosto. Este plan realiza el inventario de la totalidad del patrimonio existente en el momento de su redacción, establece el tipo de protección que debe dársele, e incluso sugiere la creación de actividades como un museo del canal, servicios de atención turístico, establecimiento de rutas senderistas..., en definitiva, el cuidado y mantenimiento del patrimonio existente, que no puede ser de otra manera que mediante la explotación de sus potencialidades.

El nuevo barco que debe complementar la oferta actualmente existente, realizará un recorrido desde Villaumbrales en dirección a Becerril y se está construyendo en el momento actual. Suponemos que este atractivo incrementará el número de visitantes del Museo, e incluso su tiempo de permanencia en el entorno. Por eso, la Fundación San Cebrián, aplicando su experiencia en el sector de la restauración, proyecta crear una cafetería/restaurante que atraiga y retenga, en este paraje especialmente bello, a un público creciente. La Casa del Rey, en nuestra concepción, además de un espacio cultural, debe ofrecer a las familias, a los canaleros y a particulares, una oferta integral de ocio, promocionando rutas senderistas y excursiones guiadas con un sentido didáctico basada en una exploración de la fauna y flora de ese bosque lineal que es el Canal. También sus humedales, su patrimonio hidráulico e infraestructuras, y por supuesto, el patrimonio artístico y cultural de los pueblos ribereños próximos.

Este proyecto empresarial pretende ser abordado por la Fundación San Cebrián, mediante la fórmula de Centro Especial de Empleo. Ahora hay dos guías que acompañan al visitante en el recorrido del Museo. Los contratos fijos derivados de la gestión directa del Museo, como es el caso de los guías y dinamizadores que lo muestran, recaen sobre personas con discapacidad; lo mismo que las actividades de jardinería, limpieza y mantenimiento. Pensamos, que será necesario crear un mínimo de 5 puestos de trabajo para el inicio de estas actividades.

La Fundación San Cebrián es una entidad sin ánimo de lucro declarada de Interés Público, que presta apoyos y servicios integrales a personas con discapacidad,

como centros de día, vivienda, etc., pero también formación para el empleo y trabajo adaptado a la discapacidad. Y presta los apoyos necesarios para el bienestar del trabajador y la buena ejecución de la tarea encomendada. La Fundación da prioridad a la contratación de personas con discapacidad intelectual, aunque no es el caso hasta el momento en Villaumbrales, dado que el perfil de tareas requerido no lo ha permitido. Hay que añadir que los Centros Especiales de Empleo dependientes de la Fundación cumplen con creces los requisitos suficientes para ser considerados como empresas de Economía Social: se busca la calidad y seguridad en el empleo, de manera que la mayoría de los trabajadores tienen contrato fijo, por encima del 75% de la plantilla. Se prima la generación de empleo, no el incremento de capital como motivación empresarial. Y se aplican los excedentes a favor del interés general y el desarrollo sostenible. Tampoco se reparten dividendos entre los socios promotores.

En este camino, el del empleo para personas con discapacidad y de gestión de servicios vinculados a la Casa del Rey, esperamos contar con la complicidad de la Diputación de Palencia especialmente, también de la Confederación Hidrográfica y de la Junta de Castilla y León. Pues creemos que el proyecto actual tiene viabilidad económica si es complementado con otras actividades y servicios. Pero también si se completa la restauración del complejo que denominamos Casa del Rey, que es más que el edificio que contiene al Museo, lo integra también el dique seco, el jardín que lo delimita y el hermoso puente que cierra por el sur el recinto.

El dique seco es actualmente un espacio colmatado, un gran agujero que afea este noble recinto. La Fundación San Cebrián hizo una propuesta de rehabilitación, hace 5 años, a la Dirección General de Bellas Artes, organismo competente para emitir el dictamen preceptivo para el inicio de las obras. La propuesta fue rechazada porque el Plan Regional marca la protección integral para el dique seco con expresa "Recuperación del vaso y restos originales y reproducción de su estado inicial". Según esta institución, la propuesta que presentamos no se adaptaba a esta exigencia. No es este nuestro criterio ni el de los redactores del proyecto.

Planteábamos la recuperación del uso del vaso como embarcadero construyendo un anillo interior, comunicado con el canal, que dejara a la vista los sillares existentes para conocer la obra y la idea que guió a los primitivos constructores. Este proyecto evitaría el aumento de las filtraciones de las que tanto se quejan algunos vecinos de Villaumbrales y permitiría la contemplación de la obra original. El uso del embarcadero impulsaría la navegación y la actividad en ese tramo del Canal.

Pero esa es otra historia, y en cualquier caso la exigencia de reformular un proyecto que salve este espacio no debe demorarse más allá de lo razonable. Esperemos que este foro sea la caja de resonancia adecuada para emprender este objetivo.

Esta es nuestra idea. Nuestro proyecto es potenciar la Casa del Rey, que tenga un atractivo relacionado con el patrimonio natural e histórico, que interese a todo tipo de público, y a través de las programaciones de los centros escolares atraiga a estudiantes y curiosos que quieren conocer su tierra y el diseño de los ilustrados del XVIII para su geografía humana y económica. Y también la evolución del Canal en el transcurso histórico subsiguiente y el importante uso del agua que actualmente se mueve por las tres provincias por las que discurre. Queremos dotar a la Casa del Rey de servicios que hagan viable económicamente su existencia, una actividad ligada a la creación de empleo como objeto en sí mismo y dirigido a la contratación de personas con discapacidad en el medio rural.

Agustín Hernández. Fundación San Cebrián